

«Se ha atascado en 15 minutos y ha costado dos horas volver a la calma»

El concejal de Circulación achaca el colapso a las maniobras de dos tráilers y anuncia más señales para «optimizar» el uso de los carriles en Zunzunegui

:: OCTAVIO IGEA

BILBAO. El Ayuntamiento de Bilbao quitó ayer hierro a la caótica mañana vivida en los accesos a San Mamés. Se auguraba un estreno plácido para la nueva infraestructura, pero las caravanas aparecieron a las primeras de cambio. No obstante, el concejal de Circulación, Asier Abaunza, aseguraba a media tarde que los problemas habían sido puntuales, provocados por las maniobras –ilegales– de sendos tráilers que transportaban parte de la visera que cubrirá el nuevo campo del Athletic. «La zona se ha atascado en 15 minutos y ha costado dos horas volver a la calma», reconocía Abaunza. La experiencia de la primera jornada también permitirá corregir otros asuntos: se va a mejorar la señalización en el entorno de la calle Zunzunegui para «optimizar» el uso de los carriles de circulación e intentar dar una mayor fluidez al tráfico en el punto más conflictivo de la nueva entrada.

«La mañana iba tranquila hasta las doce menos cuarto. Hasta que han aparecido dos camiones de más de veinte metros». Los tráilers que alteraron el equilibrio tenían los permisos oportunos, pero se retrasaron un poco y alcanzaron Bilbao «en hora punta». «Para llegar al nuevo San Mamés por la calle Pitxitxi tenían que girar en Torres Quevedo, un giro prohibido porque la rotonda ha tenido que ser eliminada. No había otro sitio y la operación ha obligado a cortar el tráfico que entraba y salía», explicó Abaunza. El traslado se prolongó durante quince minutos que, según los portavoces municipales, generaron el caos.

«Lo que ha pasado es que los protocolos de seguridad han funcionado a la perfección», señalaron fuen-

tes del Departamento de Obras Públicas y Transportes de la Diputación confirmando la tesis de Abaunza. «Cuando la cola de coches llega a cierto punto del primer túnel se activan unos sensores para evitar que la galería se llene y los conductores son desviados a otras salidas», añadía el edil de Circulación. Ayer muchos usuarios que pretendían alcanzar San Mamés acabaron en el hospital de Basurto por esta razón.

«Giros prohibidos»

Pese a que los nuevos accesos protagonizaron varios episodios de congestión durante la jornada de ayer, Asier Abaunza quiso transmitir tranquilidad, aunque asumió el mal trago. «Entiendo que la gente esté preocupada con lo que pueda pasar el lunes, es lógico», reconoció antes de anunciar las primeras mejoras en el enlace. «Hemos detectado que la

LAS FRASES

Asier Abaunza
Concejal de Circulación

«Es lógico que la gente esté preocupada por lo que pueda pasar mañana»

«No se ha usado el carril derecho de Zunzunegui, ahí perdemos un tercio de la capacidad»

gente aún va despistada, que hace giros prohibidos... se irá corrigiendo». Los técnicos municipales también pondrán énfasis en que los conductores ocupen los tres carriles de Zunzunegui. «Los conductores no

usan el de la derecha, creen que irá más despacio y ha permanecido vacío. Necesitamos que cada golpe de semáforo facilite el paso del mayor número de coches posibles y así perdemos un tercio de capacidad», advirtió. La solución pasa por reforzar la señalización. Quizá también la presencia policial –ayer hubo en la zona hasta una quincena de agentes municipales–.

El Consistorio también pretende utilizar el episodio vivido ayer para recordar a los conductores que Bilbao tiene otras siete entradas. «Es el mensaje que intentamos trasladar desde hace un tiempo. Lo más recomendable es pensar cuál nos viene mejor y no usar una por costumbre». Con ese mal hábito, dicen, llegan los colapsos. «Un atasco cuesta poco generarlo y mucho quitarlo», insisten.

LOS DATOS

1.415

vehículos atravesaron el nuevo acceso de San Mamés cada hora entre las diez de la mañana y las cinco de la tarde saliendo de Bilbao o entrando.

1.483

coches pasaron por Sabino Arana hace justo un año, según los datos facilitados ayer por el Ayuntamiento de la capital vizcaína.

50.000

turismos puede absorber el nuevo acceso de la A-8 a Bilbao cada día, 10.000 menos de los que pasaban por el viaducto de Basurto en 2012. Llegó a registrar casi 80.000 hace años.



Los camiones especiales trasladaban la visera del nuevo San Mamés y obligaron a cortar ambos sentidos de circulación. :: JOSU GARCÍA

Se le ha practicado el tapón definitivo al scalextric de Sabino Arana, que ha sido sustituido por algunos baipases. Cabe esperar que quepan en ellos todos los coches que entran y salen de Bilbao por la margen izquierda. Esas cosas no se hacen a ojo de buen cubero, es posible cuantificar el flujo medio de la circulación, así como los picos que puedan producirse en determinadas circunstancias. Cabe suponer que, al igual que se haría un cálculo del coste y la dificultad de las obras, se habrá realizado un estudio de fluidez de los itinerarios

MIGUEL GONZÁLEZ SAN MARTÍN

VIEJO MONSTRUO DE HORMIGÓN



alternativos. Ese pronóstico no es una rama de la astrología, sino de las matemáticas, con lo que hay que confiar en que resulte certero cuando se hagan los ajustes necesarios, pero lo cierto es que en el

día inaugural han empezado los atascos, y los conductores más aprensivos se han puesto a temer que los diseñadores no fueran matemáticos sino astrólogos de la rama más conjetural, tal vez los

mismos que predijeron la afluencia a la Supersur.

El taponamiento es la parte más popular de la operación, recibida con alborozo por los vecinos del alto meceno. Durmieron con las ventanas abiertas, liberados al fin del polvo, el olor a gasolina quemada, el sordo rumor de fondo, la estridencia de las bocinas o los cambios de marcha. Tal vez les dé incluso un poco de vértigo y se sientan ahora como en una de esas películas apocalípticas, tras la desaparición repentina de los autos que han sido el paisaje de sus casas con vistas al incesante tráfico,

puede que estén ahora sobrecogidos por el extraño sonido del olvidado silencio.

Nadie cuestiona la decisión de tirar el viaducto, ni el mérito de tomarla en plena crisis, pero los conductores atrapados en este cafarraún de túneles, semáforos, atascos y pitidos, así como los vecinos que viven en las calles del nuevo itinerario, no quie ren ni pensar en lo que pueda suceder en los días de diario, ni en los especiales de partido o de regreso de las playas. Temen que el malestar no haya desaparecido, que se haya limitado a cambiar de destinatarios.